

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 24 rs. trimestre. 46 semestre y 90 al año. — Extranjero Trimestre 100 rs. y Ultramar 110.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se paga al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Gaceta de ayer.

Por la presidencia del Poder ejecutivo, se publica la siguiente ley decretada y sancionada por la Asamblea:

Artículo 1.º Se concede amnistía, sin escepcion de clase ni fuero, á cuantas personas hayan sido procesadas por haber tomado parte en las insurrecciones republicanas ó con ocasion de las manifestaciones contra las quintas; debiendo los tribunales de justicia, al aplicar esta amnistía, extenderla á todas las incidencias y consecuencias de los hechos que han dado lugar al procedimiento.

Art. 2.º Se concede igualmente amnistía para todos los delitos cometidos por medio de la imprenta.

Art. 3.º Se sobreseerá desde luego y sin costas en los procesos pendientes relativos á los delitos amnistados en los dos artículos precedentes; y las personas detenidas ó presas á consecuencia de los mismos, ó que se hallen sufriendo condena, serán puestas inmediatamente en libertad por las autoridades ó tribunales respectivos.

Lo tendrá entendido el Poder ejecutivo para su impresion, publicacion y cumplimiento.

—La cancelleria del ministerio de Estado publica lo siguiente:

Ayer, á la una de la tarde, el Excmo. señor presidente del Poder ejecutivo de la república, acompañado de los demas individuos del mismo, recibió en audiencia pública y con toda solemnidad al señor general Daniel Sikes, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de los Estados Unidos; el cual previamente le dio la bienvenida y le expresó su satisfacción por la adhesión del gobierno de los Estados Unidos al advenimiento de la república en España, pronunció el siguiente discurso:

«Señor presidente: Cumpliendo el mandato de mi gobierno, tengo la honra de saludar en la persona de V. E. á la república de España. Si es posible, entiendo algo de lo futuro, séame lícito manifestar que la cordura y dignidad con que se ha verificado el reciente cambio, y la sabiduría que ha convalidado á V. E. la presidencia del Poder ejecutivo, son felicísimos auspicios del glorioso destino á la nueva república reservado.

«Los Estados Unidos de América, que ocupan considerable parte del continente americano, han reconocido la civilización por el valor y la fe de España, no pueden menos de contemplar con emoción y simpatía, convertido en república el imperio de Fernando 6.º Isabel.

«El pueblo americano, convencido por la constante práctica de las instituciones libres durante la pasada centuria de la inmensa eficacia de estas para promover el progreso de las naciones, ve con satisfacción profunda que España ha encontrado en su ejemplo el medio de asentir sobre sólidos fundamentos su prosperidad y poderío.

«Al traer á V. E. los fervientes votos de mi presidente por el éxito feliz de la administración que le está encomendada, y al reconocer la autoridad depositada en sus manos, cumpla el mas grato deber de mi misión en este noble y generoso país.

Y el presidente contestó:

«Señor ministro: Grave responsabilidad llevo consigo el cargo que me ha confiado la soberanía de la Asamblea y que me ha reconocido la adhesión del pueblo, responsabilidad capaz de abrumar mi ánimo, si para confortarlo y sostenerlo no vieran momentos como este momento, en que vuestras elocuentísimas palabras me traen á los oídos la voz robusta del pueblo americano, bendiciendo y aclamando el advenimiento de la república á nuestra España, que la ha obtenido por su templada energía y la conservará por su consumadísima prudencia.

«Fiel y delicado intérprete de los sentimientos que animan á vuestra raza, habéis recordado la gratitud debida por vuestro pueblo, porque fué descubierta por la audacia de nuestros navegantes, sometida por el esfuerzo de nuestros héroes, evangelizada por la fe de nuestros misioneros, una gran parte del espacio inmenso, donde brillan las estrellas de vuestros gloriosos Estados. Si aquellos hechos no se elevarán en vuestra memoria y en la muestra á la estirpe de las grandes epopeyas, si no tuvieran ese carácter glorioso, adquirirían hoy por ser el lazo de unión entre España que llevó á su esfuerzo las primicias de la civilización, y América que trae aquí, por su ejemplo los frutos de la libertad y de la democracia.

«Gratitud debeis á nuestro pueblo por estos hechos inmortales de la historia; pero ¿cuánta no debemos los que llevamos consumida nuestra existencia en el difícil problema de unir la democracia con la libertad; á los sublimes principios, á los fundadores de vuestras instituciones que, inspirándose en su serena fe, basaron al través de los mares un templo para su libre conciencia, y establecieron sobre el Nuevo Mundo la nueva sociedad, que definitivamente organizada por el genio republicano del siglo XVIII ha unido en equilibrio perfecto la autoridad social y los derechos naturales, la vida agitada de las democracias y la estabilidad perfecta de los poderes, la expansión de todas las aspiraciones del espíritu humano y el respeto á los intereses y á las leyes digno de ejemplo que no olvidará en su nueva era nuestra patria.

«Señor ministro: La república española contará siempre entre sus mayores ventajas la facilidad que le dan su carácter y su origen para estrechar las relaciones con España con los Estados Unidos. Tenemos en el Nuevo Mundo parte considerable ó integrante de nuestro territorio nacional, que ha de servir á bajo la

sombra de la bandera española, á realizar la comunicación entre los continentes. Para que nuestras islas cumplan este elevado ministerio, y para que se conserven á este fin civilizadores en nuestra nacionalidad, contamos con la energía de todos los españoles, con la virtud de las nuevas instituciones, con el fruto que ha de dar el olvido de antiguos errores y con la opinión pública de los Estados Unidos, que tanta y tan merecida influencia moral ejerce en todo el continente americano.

«Alenta mi esperanza el nombre ilustre del jefe que los Estados Unidos se han dado, y el crédito y las simpatías que entre nosotros tiene su representante en Madrid. Si el mas grato de nuestros deberes ha sido el reconocimiento de mi autoridad, lo mas grato de mi autoridad será también facilitar los medios de que podáis desenvolver entre nosotros la política de fraternidad que ha de existir entre la república de los Estados Unidos y la república de España.

Terminado el acto, el señor general Sikes se retiró con el señor introductor de embajadores en la misma forma y con los mismos honores que al dirigirse á la presidencia.

—Decreto disponiendo que al tanto general D. Domingo Moriones y Murillo cese en el cargo de general en jefe del ejército de operaciones del Norte; quedando satisfecho el gobierno del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado, y debiendo regresar á esta capital para volver á encargarse del destino de director general de Caballería, y nombrando para aquel mando al mariscal de campo don Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque, actual segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva.

—Proyecto de ley adjudicando definitivamente, por la suma de 92.800.000 pesetas, las minas de Riotinto, á los Sres. William Edward Quentell, Ernest H. Taylor y Enrique Doetsch, por sí y en representación de la casa Matheson y compañía de Londres, como mejores postores en la licitación abierta desde el día 4 de Enero último hasta el 4 del actual, por consecuencia del art. 8.º de la ley de 26 de Diciembre último.

Gaceta de hoy.

Le otorgando á los concesionarios del ferrocarril de Utrera á Osuna un plazo de 20 meses, para que terminen las obras de la línea.

—Idem determinando:

Artículo único. El art. 59 de la ley provincial de 3 de Junio de 1870 se entenderá redactado en la forma siguiente:

«Art. 59. La comisión está siempre en funciones activas, y reside en la capital de la provincia.

«Además de sus vocales disfruta de una indemnización, que en ningún caso podrá reunirse, acordada por la diputación y que no excederá de 5.000, 4.000 ó 3.000 pesetas en las provincias de primera, segunda y tercera clase respectivamente.

«Id. eximienlo del pago de derechos los miembros de la Cámara introducidos por la aduana de Sevilla para embalsados el pavimento del salón de la biblioteca colombina.

«Id. concediendo á don Magdaleno Gomez de Navarres, viuda de D. Carlos Rubio, la pensión de 1.500 pesetas anuales que disfrutará durante su vida.

«Decreto aboliendo en el ejército el juramento político, y restableciendo en el que de sus empleos, honores y condecoraciones á todos los generales, jefes y oficiales del ejército que se vieron privados de ellos por haberse negado á prestar dicho juramento.

«Idem admitiendo la dimisión que el cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra ha presentado el brigadier D. Marcelo de Azcárraga y Palmero; y nombrando segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva, gobernador militar de la provincia y plaza de Madrid al brigadier D. José Grajera y Sanchez Gata.

—Id. disponiendo:

Artículo 1.º La plantilla del ministerio de Fomento se compondrá de un subsecretario, jefe superior de administración, con 12.500 pesetas de sueldo anual.

Tres directores generales, jefes superiores de administración, con 12.500 pesetas.

Un oficial mayor, jefe de administración de primera clase, con 10.000 pesetas.

Tres oficiales primeros, jefes de administración de segunda clase, con 8.750 pesetas.

Tres oficiales segundos, jefes de administración de tercera clase, con 7.500 pesetas.

Seis oficiales terceros, jefes de administración de cuarta clase, con 6.500 pesetas.

Un auxiliar mayor, jefe de negociado de primera clase, con 6.500 pesetas.

Ocho auxiliares primeros, jefes de negociado de segunda clase, con 5.000 pesetas.

Doce auxiliares segundos, jefes de negociado de tercera clase, con 4.000 pesetas.

Diez auxiliares terceros, oficiales primeros de administración, con 3.500 pesetas.

Diez y seis auxiliares cuartos, oficiales segundos de administración, con 3.000 pesetas.

Un aspirante mayor, oficial tercero de administración, con 2.500 pesetas.

Diez y seis aspirantes primeros, oficiales cuartos de administración, con 2.000 pesetas.

Treinta aspirantes segundos, oficiales quintos de administración, con 1.500 pesetas.

Un portero mayor, con 3.000 pesetas.

Un portero primero con 2.500 pesetas.

Tes porteros segundos con 2.000 pesetas.

Ocho porteros terceros con 1.500 pesetas.

Once ordenanzas primeros con 1.250 pesetas.

Y doce ordenanzas segundos con 1.000 pesetas.

Art. 2.º El negociado central formará parte de la subsecretaría, y tendrá las funciones que en el reglamento interior del ministerio se determinen.

Art. 3.º La dirección de Agricultura, Industria y Comercio queda refundida en la Estadística, constituyendo una sola bajo la

dirección general de Estadística, Agricultura, Industria y Comercio, igual en categoría y atribuciones á las de instrucción y obras públicas, que con la anterior forman parte del ministerio; quedando por consiguiente derogado el decreto de 19 de Setiembre de 1872 en que se dió una organización especial á la dirección de Obras públicas.

Decreto nombrando jefe superior de administración, subsecretario del ministerio de Fomento á D. Ruperto Fernandez de las Cuevas, diputado á Cortes; admitiendo las dimisiones de D. Antonio María Fontanalls y don Gaspar Rodríguez, directores generales de Agricultura, Industria y Comercio y de Estadística, respectivamente; y nombrando para el primero de dichos cargos á D. Anibal Alvarez Osorio, diputado á Cortes; declarando cesante al oficial de la clase de segundo del espresado ministerio á D. Manuel Allustante, y nombrando en su lugar á D. Salustiano Victor Alvarado, dejando cesante al oficial tercero, don Alfredo de la Cortina y de los Heros, y nombrando en su reemplazo á D. Enrique Pelayo.

—La dirección de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se espresan á continuación para el día 18 del corriente, de diez á los de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 94 y 95 de sorteo, capatas números 101 á 109 y 1.341 á 60 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, carpetas señaladas con los números 1.901 á 2.000.

Amortización de resguardos al portador, bola 7.º de sorteo, carpeta núm. 216 de señalamiento.

—El día 18 del corriente, de diez de la mañana á dos de la tarde, satisfará la Tesorería Central los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero de 1872, facturas números 2.109 al 2.169.

ASAMBLEA NACIONAL.

Extracto de la sesión celebrada el día 12 de Febrero de 1875.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTOS.

Abierta á las tres, y leído el acta de la anterior, fué aprobada, anunciándose que constarían en el acta y en el Diario de las Sesiones, los votos de los Sres. Royo Marcano, Pardo, Mimbollé, Ribeyres, Alcaráz, Gaspa, Guillan y Flores y Rius, conformes con la mayoría en la votación relativa á la proposición del señor Pi y Margall.

Se anunció también que constaría la manifestación del Sr. Eraso respecto á que el señor conde de Rucinas se adhería al voto de la mayoría en la proposición del Sr. Pi.

Pasaron á las comisiones respectivas las exposiciones de varios vecinos de la villa de Salmeroncellos, del ayuntamiento, juzgado municipal, escuela, comité y pueblo de la villa de Paterna; del ayuntamiento popular de Pozuelo, y de varios vecinos de Rivas, en favor de la abolición de la esclavitud; de la junta del puerto de Barcelona para que se examinen con detenimiento las obras de dicho puerto; de D. Mariano Bobes y Gil, y de don José María de Mar y Casas, pidiendo que su nombramiento de escribano sea vitalicio; del ayuntamiento popular de la ciudad de Teruel, para que se releve del desempeño á sus empleados; y de D. Felipe Nieto y Alvarez, para que se atiendan varias quejas que expone en su solicitud; las cuales fueron presentadas por los Sres. Moreno Rodríguez, Nájuez de Velasco, Calva y Yáñez.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Voy á permitirle dirigir una pregunta al señor presidente del gobierno de la república. Cuando esta Asamblea acordó cambiar la forma de gobierno estableciendo la república, derogó el art. 33 de la Constitución y los que con él se relacionan; pero ¿debo creer que los demas han quedado vigentes, y luego al señor presidente del gobierno se sirva decir, si en efecto están vigentes todos los artículos de la Constitución de 1809, escepcion hecha de aquellos naturalmente derogados al establecerse esta forma de gobierno.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: El gobierno entiende, y creo que así lo entenderán también todos los señores representantes de la nación, que la Constitución de 1809 está vigente en todo lo que no se refiere á la forma monárquica, destruyéndose ya de España para siempre. Y como no había de estarlo, si fuera de la institución de la monarquía, es una de las constituciones mas liberales que se conocen en el mundo; ¿cómo la república había de significar disminución de la libertad en manera alguna? Este es el punto de partida; vamos mas allá todavía; algunos de nosotros iremos mas allá, con la misma resolución y energía que lo hemos hecho desde el año 68.º.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Debo dar las gracias á su señoría por la franqueza con que me ha contestado, y al mismo tiempo le felicito al país; porque al fin como zaré á regir la Constitución del 69, que su señoría sabe muy bien que está infringida en casi todos sus artículos.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: Cuando yo desde la oposición he creído que había alguna infracción, la he hecho notar desde luego; ahora no sé á qué viene ese recuerdo de lo pasado.

De todos modos, lo que puedo asegurar á su señoría, es que no nos saldremos un ápice de la Constitución de la república española; si viéramos circunstancias estrechas, la Cámara vería lo que había de hacer; y entonces cada uno de los señores ministros diría francamente su pensamiento. Por lo demas, la legalidad es la base de la república española; y nosotros no queremos hacer una república oficial, sino una república verdadera.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Debo dar las gracias á su señoría por la franqueza con que me ha contestado, y al mismo tiempo le felicito al país; porque al fin como zaré á regir la Constitución del 69, que su señoría sabe muy bien que está infringida en casi todos sus artículos.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: Cuando yo desde la oposición he creído que había alguna infracción, la he hecho notar desde luego; ahora no sé á qué viene ese recuerdo de lo pasado.

De todos modos, lo que puedo asegurar á su señoría, es que no nos saldremos un ápice de la Constitución de la república española; si viéramos circunstancias estrechas, la Cámara vería lo que había de hacer; y entonces cada uno de los señores ministros diría francamente su pensamiento. Por lo demas, la legalidad es la base de la república española; y nosotros no queremos hacer una república oficial, sino una república verdadera.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Debo dar las gracias á su señoría por la franqueza con que me ha contestado, y al mismo tiempo le felicito al país; porque al fin como zaré á regir la Constitución del 69, que su señoría sabe muy bien que está infringida en casi todos sus artículos.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: Cuando yo desde la oposición he creído que había alguna infracción, la he hecho notar desde luego; ahora no sé á qué viene ese recuerdo de lo pasado.

De todos modos, lo que puedo asegurar á su señoría, es que no nos saldremos un ápice de la Constitución de la república española; si viéramos circunstancias estrechas, la Cámara vería lo que había de hacer; y entonces cada uno de los señores ministros diría francamente su pensamiento. Por lo demas, la legalidad es la base de la república española; y nosotros no queremos hacer una república oficial, sino una república verdadera.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Pido la palabra para contestar á la pregunta que me ha hecho el señor presidente del gobierno de la república.

El Sr. PRESIDENTE: El reglamento no me permite conceder á V. S. la palabra con ese objeto.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Respeto la autoridad del señor presidente, aun cuando podría, valiéndome del subterfugio de hacer una nueva pregunta, contestar á la que me ha dirigido el señor presidente del gobierno, que me ha dicho no sabía á qué viene ese recuerdo de hechos anteriores.

El Sr. PRESIDENTE: Lo siento mucho, pero no puede su señoría contestar á esta pregunta.

El Sr. MATHET: Ruego á la mesa se sirva poner en conocimiento del señor ministro de Estado la pregunta relativa á si tendrá inconveniente en traer á la Cámara los despachos telegráficos que con posterioridad á la salida del ex-rey haya recibido el embajador de Italia, como tal embajador y como tal rey.

El Sr. PRESIDENTE: Se podrá en conocimiento del señor ministro de Estado la pregunta de su señoría.

El Sr. SUAREZ INCLAN: En vista del acuerdo adoptado ayer por la Asamblea, respecto á los dictámenes de comisión presentados ya al que fué Congreso de señores diputados, parece que deberán discutirse cuando el señor presidente lo tenga por conveniente, y en ese caso se encontrará el relativo á la abolición de la esclavitud en Puerto Rico; y teniendo yo entendido que en ese debate se ha establecido ya un turno por la mesa, de acuerdo con la Cámara, y yo deseo hacer uso de la palabra en contra de ese dictamen, suplico al señor presidente se sirva inscribirme entre los que han de hablar en este sentido.

Al propio tiempo, como tanto necesidad de hacer una pregunta al señor ministro de Estado, que se relaciona con esta gravísima cuestión; suplico á la mesa se sirva reservarme mi derecho para cuando se halle presente el señor ministro.

El Sr. PRESIDENTE: Se reserva á su señoría derecho para dirigir la pregunta al señor ministro de Estado y se le inscribirá en la lista de los señores que tienen pedida la palabra en contra del dictamen en que se propone la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto Rico.

Antes de empezar este debate, que será pasado mañana, se preguntará á la Asamblea si adopta lo establecido anteriormente, en vista de la gravedad é importancia del asunto, ó si nos vamos á atener á los turnos que establece el reglamento.

El Sr. GARCIA LOMAS: Ruego á la mesa se sirva inscribirme en la lista de los que han pedido la palabra en contra del dictamen en que se propone la abolición de la esclavitud en Puerto Rico.

El Sr. PRESIDENTE: Se inscribirá el nombre de su señoría como desea.

El Sr. PADIAL: No puedo olvidar, señores, las célebres palabras de aquel convencional francés que decía: «no nos debemos deshonrar discutiendo la esclavitud; así es que yo creía que no se discutiría en la Cámara ese dictamen, sino que habría de resolverse su abolición desde luego; y por mi parte encuentro que esto es lo que procede, reuniéndose cuando mas los turnos que marca el reglamento, pues el cumplimiento de nuestro compromiso exige que inmediatamente de una vez se rompan las cadenas del esclavo.

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Padial, la Asamblea, según el reglamento, tiene facultad para ampliar los turnos según lo juzgue conveniente, atendiendo á la importancia del asunto, que á su deliberación se somete. La mesa se ha encontrado con ese acuerdo del Congreso, y no puede hacer otra cosa que consultar á la Asamblea, para que resuelva si en este debate se han de consumir los turnos de reglamento, ó se han de ampliar, si así se juzga oportuno.

El señor ministro de ULTRAMAR: El gobierno, comprendiendo la alta misión de la república española, considera como el mas alto de sus deberes, como la mas ineludible de sus obligaciones, responder á lo que exige la dignidad humana, el derecho del hombre y la civilización, y se asocia á la manifestación del dignísimo presidente de la Cámara, que no necesita efecación de ninguna clase para cumplir con el reglamento. Por lo demas, el gobierno debe decir que juzga que el día de su ventura para la patria y de mas dignidad para el gobierno, será aquel en que el hombre sea libre; porque habiéndolo hecho Dios hombre, debe venir á participar de todos los derechos inherentes á la humanidad. Conste, pues, esta declaración del gobierno.

El Sr. NAVARRETE: Tengo que suplicar á cualquiera de los señores ministros tengan la bondad de preguntar á su compañero el de Fomento si hace el favor de enterarse de una exposición de la provincia de Cádiz, sobre la que ya he preguntado lo repetidas veces, sin haber obtenido mas que corteses palabras, pues tengo la seguridad de que ni la diputación provincial ni los ayuntamientos de la provincia han hecho absolutamente nada respecto á ese expediente.

El señor ministro de ESTADO: Aun cuando no estamos ahora para expedientes, haré lo posible para que el deseo del Sr. Navarrete se cumpla, y comunicará su pregunta al señor ministro de Fomento ó al de Gobernación en su caso.

Mi amigo el Sr. Mathet me ha dirigido una pregunta grave, y para contestarla debo decirle que el rey de Italia es un rey perfectamente constitucional, y por lo mismo no remite de ninguna suerte telegramas á los ministros de relaciones exteriores.

Su ministro de Estado se entiende con nuestro ministro en Italia, y este nos comunica las noticias y telegramas de aquel go-

bierno, que son siempre favorables á la república española. En su consecuencia, no decir al Sr. Mathet, que no puedo acceder á su deseo y que no traeré ninguno de estos telegramas. Si se tiene confianza de que el gobierno ha de procurar el reconocimiento de la república por todas las potencias extranjeras, no debe ponerse obstáculo alguno. De otra suerte, como esto podría significar que no había la suficiente confianza, yo sabría lo que debía hacer. La puerta por donde entré aquí me parece muy estrecha, y me gustaría tener libre, y muy ancha una puerta por donde salir.

El Sr. MATHET: Debo dar gracias al señor ministro de Estado porque ha convenido conmigo en la existencia de los telegramas que he indicado, y que no insistiré en pedir que se traigan.

El señor ministro de ESTADO: Debo haberme explicado muy mal, cuando mi amigo el Sr. Mathet no me ha comprendido. No he dicho que haya telegramas del rey de Italia ni de su ministro de Estado, porque no los puede haber. El rey se entiende con su ministro de Estado, y este con nuestro ministro en Italia. No hay, por consiguiente, mas telegramas que los de nuestro ministro en Roma; no puedo, pues, traer lo que no existe.

El Sr. MATHET: Entonces, tengo que hacer al señor ministro de Estado la pregunta de si tiene inconveniente, y si lo tiene, tenerla por no hecha, en traer los telegramas de nuestro representante en Italia después de la salida del que era rey de España.

El señor ministro de ESTADO: Tengo inconveniente.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

El señor ministro de Estado tiene la palabra.

El señor ministro de ESTADO: Tengo una de las mayores satisfacciones de mi vida al anunciar á esta Cámara soberana el reconocimiento de la república española por la de los Estados Unidos. Como guerra que nos encontramos nosotros en una situación extraordinaria, siendo pura y simplemente los mandatos de la voluntad y del pensamiento de esta Asamblea soberana, me ha parecido de la mas rudimentaria cortesía y del mas sentido acatamiento darle cuenta de este acto importantísimo, de los discursos que el señor ministro de los Estados Unidos en Madrid ha pronunciado, y de la respuesta que le ha dirigido el señor presidente del Poder ejecutivo; y si el señor presidente de la Cámara me da su voto, pasará á la tribuna á leer estos documentos.

El Sr. PRESIDENTE: Puede el señor ministro de Estado ocupar la tribuna.

El señor ministro de ESTADO (desde la tribuna): Yo deseo de leer los espresados documentos; Señores, al concluir estas palabras, el señor ministro de los Estados Unidos nos ha reiterado la espresion de la adhesión completa del gobierno de los Estados Unidos al y del entusiasmo de aquel gran pueblo por nuestro engrandecimiento, y por los horizontes que se abren á nuestra esperanza. Este acto es un acto verdaderamente religioso, y debemos elevar nuestro ánimo y nuestro corazón al cielo, para pedir al Dios de Colón y al Dios de Washington que bendiga nuestra obra.

El Sr. PRESIDENTE: Después de esta ceremonia importante, el señor ministro plenipotenciario de los Estados Unidos de América, ha hecho una entrevista oficial á esta Asamblea soberana, en la persona de su presidente, y he tenido la satisfacción de oír de sus labios un discurso en que nuevamente ha confirmado los sentimientos de amistad de la república americana hacia la república española; y aunque no es dado decir aquí cuanto he sentido luego la satisfacción de oír en la conversación privada que sigue á estas ceremonias de labios del mismo señor ministro, la Asamblea puede adivinarlo por el placer que siento, y sin duda, que alguna día que ahora mas que nunca podemos considerar disipadas aquellas sombras y temores que el patriotismo pudo abrigar respecto de la integridad de nuestro territorio, que si estuvo siempre asegurado por el valor y la resolución de los españoles, ahora está mas seguro por el valor y la decisión de un pueblo donde pudo un día levantarse una opinión desfavorable á España.

Estoy seguro de ser fiel intérprete de esta Asamblea soberana, declarando que ha tenido conocimiento con la mayor satisfacción de la ceremonia de que ha dado cuenta el señor ministro de Estado y de la que yo acabo de participar á la Asamblea.

Amistad.

Leído el dictamen de la comisión sobre el proyecto por el cual se concede una amnistía, y á la discusión sobre la totalidad, dijo:

El Sr. JOVE Y HEVIA: Deseo solo pedir una explicación, que puede redundar en beneficio del pensamiento que encierra este dictamen; si el señor presidente me permite hacer la pregunta de otro modo, me verá privado de hacer uso de la palabra, porque deseo hacer constar que tratándose de amnistía, no hay un representante español que pretenda hablar en contra.

El Sr. PRESIDENTE: Espero que la Asamblea no llevará á mal que el presidente se aparte un tanto del rigor reglamentario, después del noble propósito tan dignamente espresado por el Sr. Jove y Hevia. Sin necesidad, pues, de que pida V. S. la palabra en contra, puede hacer la pregunta al gobierno.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al gobierno, como he felicitado siempre á todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando á salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia, y no lo digo así á posteriori, sino á priori.

El Sr. PRESIDENTE: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al gobierno, como he felicitado siempre á todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando á salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia, y no lo digo así á posteriori, sino á priori.

El Sr. PRESIDENTE: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al gobierno, como he felicitado siempre á todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando á salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia, y no lo digo así á posteriori, sino á priori.

El Sr. PRESIDENTE: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al gobierno, como he felicitado siempre á todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando á salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia, y no lo digo así á posteriori, sino á priori.

El Sr. PRESIDENTE: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al gobierno, como he felicitado siempre á todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando á salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia, y no lo digo así á posteriori, sino á priori.

El Sr. PRESIDENTE: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al gobierno, como he felicitado siempre á todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando á salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia, y no lo digo así á posteriori, sino á priori.

El Sr. PRESIDENTE: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al gobierno, como he felicitado siempre á todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando á salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia, y no lo digo así á posteriori, sino á priori.

El Sr. PRESIDENTE: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al gobierno, como he felicitado siempre á todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando á salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia, y no lo digo así á posteriori, sino á priori.

El Sr. PRESIDENTE: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al gobierno, como he felicitado siempre á todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando á salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia, y no lo digo así á posteriori, sino á priori.

El Sr. PRESIDENTE: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al gobierno, como he felicitado siempre á todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando á salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia, y no lo digo así á posteriori, sino á priori.

El Sr. PRESIDENTE: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al gobierno, como he felicitado siempre á todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando á salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia, y no lo digo así á posteriori, sino á priori.

El Sr. PRESIDENTE: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al gobierno, como he felicitado siempre á todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando á salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia, y no lo digo así á posteriori, sino á priori.

verar su completa abstención política, se aleja aun más de España en los momentos en que se desenvuelven acontecimientos tan graves en nuestra patria.

En San Juan de Luz se ha verificado una gran reunión de carlistas, á la que han asistido muchos de los caracterizados, no solo entre los emigrados, sino de los que habitual ó accidentalmente residen ahora en España.

En vez de acordar disponer las armas, como había motivos para esperar, el acuerdo parece que ha sido hacer un supremo esfuerzo para dar mayor impulso á la guerra. Creemos que el gobierno debe fijar su atención en este suceso.

Va siendo tan raro ver en España que se hace justicia á los que la política coloca en diferente campo, que no podemos dispensarnos de consignar con satisfacción la conducta que observa la prensa republicana para con los últimos reyes. Uno de sus periódicos, satírico por más señas, consigna que la esposa del rey D. Amadeo ha honrado con sus virtudes el trono de España.

Esta declaración honra á la ilustre señora aludida, mas que todos los cánticos de alabanza que entonaban en su loor, mientras fué reina, los hoy silenciosos periódicos radicales.

La *Tertulia* anuncia haber sido efectivamente citada á juicio por el Sr. D. Nicolás María Rivero.

Se sabe ya de una manera oficial, según *La Discusión*, que el gobierno francés ha reconocido la república española.

Ayer debió llegar á esta capital un correo de gabinete francés con pliegos para el marqués de Rouillé con las instrucciones para el reconocimiento.

Dice el mismo periódico:

«Se habla de algunos sucesos cometidos en Málaga por los ilusos que vienen turbando obstinadamente la tranquilidad pública en aquella ciudad hace tres días. Hemos oído decir algo del incendio de un archivo oficial y de otros varios sucesos cometidos por las turbas.»

No podemos explicarnos de una manera satisfactoria el relevo del general Moriones del mando en jefe del ejército del Norte. No siendo desafecto al actual orden de cosas, como lo comprueban sus ofrecimientos y el hecho mismo de volver á desempeñar la dirección de Caballería, y habiendo sido juzgado no hace un mes por el general Córdova como el único jefe capaz de dominar la insurrección de Navarra y las Provincias Vascongadas, no se comprende que hoy le prive de dicho mando el mismo general Córdova.

Es decir, en el general Córdova se comprueba de todo.

Los periódicos de Francia, que llegan con bastante retraso, al hacerse cargo de la grave situación porque atravesaba España al recibir las últimas noticias, emiten generalmente la opinión de que si las Cortes adoptaban un acuerdo inmediatamente, podrían evitarse graves males.

Los de Portugal, consideran de gran trascendencia el cambio efectuado en nuestro país, y hablan largamente de patriotismo é independencia.

Sin comentarios insertamos á continuación la siguiente carta, dirigida por el Sr. D. José de Olózaga al director de *La Correspondencia de España*. Después de los comentarios que había originado el asunto á que se refiere el documento del Sr. Olózaga no carece de importancia:

«Señor director de *La Correspondencia de España*:

»Muy señor mío: Ahora que se atribuye á

mi hermano la redacción del *Mensaje* dirigido á las Cortes por el rey abdicando la corona de España, debo declarar, que después de haberme negado una y otra vez á escribirlo, aunque me lo pedían personas muy queridas, cedí por fin á sus instancias y lo escribí con la urgencia que el caso reclamaba, con el temor de no corresponder á tan alta confianza, y con la seguridad de que no sería conocido el nombre de su autor.

»Hoy no debo consentir que mi hermano cargue con las culpas que no ha cometido.

»En ese documento, tal como se ha publicado, falta algo muy importante que no faltaba en mi borrador, del cual quitaron los dos primeros párrafos y algún otro que no holgaba, á juicio mío; supresión que yo no hubiera consentido á tener noticia de ella.

»Pero como me limité á mandar el borrador bajo un sobre, y me lo devolvieron del mismo modo, y el estado de mi salud no me permitía salir de casa, ignoré, y todavía ignora la causa de las mutilaciones que sufrió.

»Ni sobre su importancia ni sobre sus consecuencias debo decir hoy una palabra; mas creo cumplir un deber de conciencia librando á mi hermano de toda responsabilidad en la redacción de un documento que por primera vez habrá conocido cuando lo haya leído en los periódicos.

»Y este es el motivo, señor director, que me obliga á pedirle el favor de que se inserten en su apreciable periódico los renglones que se toman la libertad de dirigir su afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M.

José de Olózaga.
»Madrid 16 de Febrero de 1873.»

Leemos en *La Pensa*:

«Ha llegado á nuestro conocimiento, por conducto fidedigno, que algunos personajes del carlismo han gestionado estos días cerca de los jefes y oficiales de artillería que acaban de retirarse para atraerlos á su causa, porque estos pundonorosos militares han rechazado semejantes proposiciones y los ofrecimientos que se les hacían.»

Dice *La Nación*:

«Algunos jóvenes, conocidos en las letras y en las ciencias, han concebido un pensamiento que ha de producir buenos resultados, de llevar á cabo en la forma que se proyecta.

Trátase de la creación de una gran sociedad cooperativa de instrucción y de socorro para la clase obrera.

Habrán clases gratuitas, por el pronto de primera enseñanza, sin perjuicio de que mas adelante se desarrollen en mayor escala los estudios; se piensa también en la creación de talleres para el aprendizaje de gran número de oficios, y al mismo tiempo se establecerá un servicio facultativo médico-farmacéutico y una caja de ahorros.

El pensamiento será patrocinado por el gobierno de la república y por gran número de representantes de la Asamblea nacional que prestarán su apoyo á esta empresa.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Lisboa 14.—El jefe de la escuadra inglesa ha recibido orden de su gobierno de poner los buques de su mando á disposición de D. Amadeo en el caso que desee salir pronto de esta capital.

Londres 11, via Bilbao.—El primer ministro Gladstone ha presentado el bill de reforma de la enseñanza en Irlanda.

La segunda lectura se ha fijado para el último día de Febrero.

París 14.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, 55.70.
El 5 por 100 ídem, 59.45.
El exterior español, 24 1/4.
Consolidados ingleses, 92 3/4.
Bolsin: el exterior español viejo, 25 5/16.
El de 1871 y 1872, 24 5/16.
El interior español, 22.

INSURRECCION CARLISTA.

En los dos últimos días se han recibido las siguientes noticias de la insurrección carlista:

—*Castilla la Nueva*.—La facción Castel y Briones se ha disuelto á causa de la activa persecución de que ha sido objeto por parte de las columnas de Toledo y Ciudad-Real; habiéndose recogido en los montes de Viñuelas varias armas y efectos de guerra que daban abandonados, y presentándose en Retuerta cuatro facciosos pidiendo indulto.

—*Burgos*.—El coronel Guzman batió el 16 á la partida carlista Mochon, causándole tres muertos, dos heridos y 20 prisioneros, entre los que figura el hijo de Mochon. Además se le han cogido 13 caballos, 60 armas y varias municiones y efectos de guerra.

—Entre Orihuela y Alicante ha aparecido una partida carlista mandada por un tal Aznar.

—El coronel del Rey ha salido de Bilbao con toda la fuerza disponible en persecución del cabecilla Ollo.

Los voluntarios de aquella ciudad se han encargado de cubrir el servicio de la misma.

—El cabecilla Velasco parece que ha repasado la frontera, entrando en las Provincias Vascongadas.

—La facción que vaga por las inmediaciones de Orihuela, dicen que asciende á unos 300 hombres.

De Murcia han salido con algunas fuerzas del ejército 200 voluntarios republicanos que desean batir á los facciosos.

—Asecurábase anoche que la facción Ollo había atacado á Miravalles.

—Ha sido indultada la junta carlista de Zaragoza, cuya causa fué sentenciada el viernes.

—El cabecilla Tristany ha entrado en Sariñena, recogiendo violentamente 25.000 duros.

—El jefe carlista que ha solicitado indulto Montblanch es D. José de Ramon de Sentís, abogado é hijo de Tortosa: era capitán de una de las partidas que manda Tallada.

—Parece confirmada la prision del cabecilla Barranco entre los individuos presos en un café de Barcelona.

—Anoche aseguró que en Orihuela se habría intentado proclamar á Carlos VII.

—Anteayer intervinieron los facciosos la línea telefónica que enlaza á Tarragona con Barcelona.

—Ha quedado disuelta la facción que se levantó en la provincia de Alicante mandada por Furter, á causa de la creciente persecución que sufre.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer tarde tuvo lugar en el Ayuntamiento la entrega de la bandera al batallón republicano disuelto el año 69, y cuyo comandante era el Sr. D. Luis Blanc.

A las dos y media llegó á la Casa Ayuntamiento dos compañías del 1.º batallón, precedidas de una música del ejército, del señor Blanc y de algunos de sus oficiales.

En el edificio les esperaba la compañía de veteranos.

El Sr. Blanc, en unión del abanderado y de los individuos de la comisión, se presentó al secretario del Ayuntamiento Sr. Díez, que le esperaba con una comisión municipal, y se dirigieron todos al archivo, donde estaba depositada la bandera.

Una vez firmada el acta por el Sr. Blanc el abanderado y el alcalde popular, dicho señor hizo entrega al abanderado, diciéndole que así se le volvería á ser arrebatada de sus manos, le sirviera de sudario.

Al divisar la bandera, se tocó la marcha, siendo saludada con entusiasmas y prolongas dos vivas á la república.

El Sr. Blanc dirigió breves frases á los individuos, que fueron contestadas con repetido, vivas á la república.

—El Sr. Ayala insiste en dejar su puesto de alcalde primero del Ayuntamiento de Madrid.

—En el vapor-correo que, procedente de Cuba, llegó ayer á Cádiz, han venido el brigadier Ampudia, un jefe, 70 oficiales y 186 individuos de tropa, de ellos 97 á continuar sus servicios en la Península y los restantes cumplidos.

—Ha sido nombrado director de armamentos del ministerio de Marina, el capitán de navío de primera clase D. José María Herrera.

—Ha presentado la dimisión del cargo que ocupa en el ministerio de la Gobernación el Sr. Baonza.

—Ha sido nombrado juez del departamento Sur de Matanzas D. Angel Curros Martin, abogado fiscal electo de la audiencia de la Habana.

—Los republicanos de Málaga lo primero que hicieron al saber la proclamación de la república, fué desarmar á los 100 guardias de orden público de aquella ciudad.

—Le ha sido admitida al Sr. Coreñera la dimisión que reiteradamente había presentado de la subsecretaría de Gobernación.

—El Sr. Robert no acepta de ningún modo la dirección de Comunicaciones.

—Anteayer á las dos de la tarde salió de Cádiz para la Habana el vapor-correo «Comillas», conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

—Se ha proclamado la república en Victoria, asistiendo al acto los dos batallones y la fuerza de caballería y artillería con que había llegado el general Moriones, después de dos días de penosa marcha.

—Ha sido aceptada la dimisión que del cargo de jefe de sección de Gobernación y Fomento del ministerio de Ultramar, tenía presentada nuestro querido amigo D. Isidoro Fernandez Flores.

—El miércoles fué puesto en libertad en Córdoba el brigadier Peco.

—No es cierto que en Málaga haya habido escenas sangrientas, como anteayer se decía. Hubo sí alguna alarma, pero á las cuatro de la tarde la población se hallaba completamente tranquila.

—Parece que en Córdoba, tan pronto como se supo la proclamación de la república, se presentó en el gobierno civil el conocido republicano Sr. Torres, quien intimó al señor Zapatero que le hiciese entrega del mando. Así lo hizo el gobernador, desapareciendo en seguida de la población, conducta que ha sido desaprobada enérgicamente por el gobierno.

—Anteayer acordó el gobierno indultar de la pena de muerte á Pancreacio de la Cruz, Antonio Terrafeta, Antonia Guardiola, y otro reo de la audiencia de Albacete, condenados por delitos políticos.

—A los oficiales de artillería á quienes se les concedió el retiro se les otorga también el derecho de continuar el usando uniforme.

—El general Palacio ha llegado á Málaga, donde reina, lo mismo que en Antequera, completo orden. Se reconcentran algunas fuerzas en la primera de dichas ciudades, habiendo ocupado la Merced cuatro compañías y otras cuatro en la aduana.

—Se ha disuelto la Junta republicana de Alcazar de San Juan.

—El mariscal de campo D. Fernando Primo de Rivera ha resignado el mando de la división que estaba puesta á sus órdenes en provincias del Norte.

Ayer apareció la alocución del Sr. Fiol, por la que se previene á los retenes cesen en su servicio, procediendo al alistamiento á los que así lo desearan en la forma que está prevenido y de acuerdo con la comisión del Ayuntamiento de esta capital.

Pildoras Holloway.—Una Medicina Perfecta. Ningún remedio hay mas digno de la confianza de todo enfermo que estas célebres Pildoras; pues en donde quiera que esté situada la enfermedad y en cualquiera que sea su naturaleza, ellas la removerán. Su operación consiste en purificar la sangre; y esta manera no solamente impiden la acumulación de partículas morbosas, sino que hacen que los absoventes remuevan toda sustancia corrupta ó deteriorada. Esta es la manera en que las Pildoras Holloway han subido á su presente eminencia en la estimación del público, que no aprecia sino las cosas intrínsecamente buenas. La veracidad de estas observaciones será atestiguada por los millares de personas que han ensayado estas Pildoras como el último recurso, y logrado, con su uso, readquirir la salud que creían perdida para siempre.

ALCANCE.

ASAMBLEA NACIONAL.

Sesión del día 17 de Febrero de 1873.

Se abrió á las tres, bajo la presidencia del Sr. Martos, y se aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Lagunero reclamó al ministro de Estado una nota de los edificios que posee España en Italia.

El Sr. Lafoz hizo varias preguntas al ministro de Fomento sobre provisiones de cátedras.

El Sr. Vidart preguntó al ministro de la Guerra si después del cambio político que ha tenido lugar, pensaba en que se arreglase la cuestión del cuerpo de artillería, en el cual se había introducido una gran perturbación con el ascenso de los sargentos. También preguntó la causa de haber sido separado del mando del ejército del Norte el general Moriones.

El general Córdoba no se hallaba en el salón.

El Sr. Navarrete reclamó del Poder ejecutivo la mayor severidad en los ascensos del ejército.

El señor presidente del Poder ejecutivo contestó que el gobierno procederá con gran medida en este punto.

Entróse en la orden del día poniéndose á discusión el proyecto de ley de venta de las minas de Riotinto.

El Sr. Belmonte consumió el primer turno en contra, contestándole el Sr. Pinilla, de la comisión.

El Sr. Salaverria manifestó que la minoría alfonsina no creía obstáculos de ninguna especie al gobierno en las cuestiones rentísticas dándole las gracias al ministro de Hacienda.

Se aprobó sin debate el proyecto de ley determinando que la justicia se administre en nombre de la nación.

Leído el dictamen de la comisión sobre abolición de la esclavitud en Puerto Rico, el señor Bugallal consumió el primer turno en contra, pronunciando un extenso discurso.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, 22.95.
Pequeños, 23.40.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, 27.70.
Deuda del personal, 00.00.
Billetes Hipotecarios segunda serie 102.10.
Bonos del Tesoro, 73.00.
Ídem en cantidades pequeñas, 73.00.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 00.00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.007 rs. 00.00.
Obligaciones generales de ferro-carriles de 2.000 rs. 46.40.
Ídem id., id., de 20.000 rs. 45.00.
Ídem de Alar á Santander de 2.000 rs. 00.00.
Acciones del Banco de España 168.00.

plantas. En rigor, podría trasponérsela sobre capa sorda, abrigarlas con campanas, ó si se busca en precocidad, sembrarlas sobre capa templada y colocárselas asiento en Mayo. Que la planta sea traspuesta sobre capa templada y bajo cubierta, ó sembrada un mes mas tarde, no se la puede plantar de asiento sin abrigo antes de la segunda quincena de Mayo. Se puede aun sembrar de asiento en Abril, pero con campana ó con un tiesto de flores al menos, que le sirva de abrigo.

Aunque la calabaza es sensible al frío, la puede cultivar en rigor en plena tierra; pero vale mas criarla en un suelo artificial preparado con pocos gastos. Veamos como se dispone: En el mes de Mayo se abren á distancia de cerca de dos metros unos agujeros redondos del diámetro un metro y de 50 centímetros de profundidad. Se rellenan destiercol suficiente mente humedecido; se recubre con 20 ó 25 centímetros de buena tierra mezclada con mantillo, y se plantan las calabazas con cepellón en el centro de esta especie de capas pequeñas.

Quando se plantan de asiento las calabazas antes del 15 de Mayo, es útil abrigarlas con campanas (vidrio, con campanas económicas, ó con un tiesto de flores invertido, para garantizarlas de la escarcha, que las destruy desde luego. Al ponerlas de asiento, es necesario abrigarlas al menos durante dos días, para que prendan mejor.

Las calabazas demandan mucha agua, y preciso no escasear los riegos, si se han de obtener precoz y de gran volúmen. Las calabazas no reusan dos ó tres riegos por día, cuando la estación es muy seca.

La polva de las calabazas es sumamente sencilla. Se deja brotar el tallo principal de la calabaza gruesa (arilla hasta 1 metro 50 de longitud, y 1 metro el de la tola). Se retuercen las yemas para que se desenvuelvan las raciones sobre las que han de aparecer las flores femeninas, se quiere obtener calabazas monstruosas, no se deja mas que un fruto en la amarilla gruesa. Se pueden conservar dos res en la tola, mas delicada, pero menos voluminosa.

Quando están formados los frutos, se gen los mejores y mas ventajosamente situados, y se sacran los demás. Se

ficar sobre basura caliente, y pasado el extraordinario calor que se desenvuelve con la fermentación del estiércol, se allanará este y estenderá encima una capa de tierra ó mantillo de 16 á 20 centímetros de espesor.

Se señalarán después los golpes á distancia de 1,70 á 2,20 metros, poniendo dos plantas en cada uno, si estas se sacan de un criadero; pero si fuere de los tiestos se vaciará todo el cepellón en el hoyo que se haya abierto para rebibirle.

Deben regarse inmediatamente y defenderse de los rayos del sol, teniéndolas resguardadas por algunos días con una estera hasta que hayan prendido.

Para reponer las maras ó nuevos cuarteles de calabaza de trasplante, se echa mano en las huertas de aquellas siembras de tiestos que se han guardado con toda prevención bajo de portales. Se vuelca todo el cepellón del tiesto y se trasplanta, debiéndose cubrir por tres ó cuatro días, después de trasplantadas las matitas, con tiestos ó espaldas, ponerlas al abrigo del sol y regarlas diariamente hasta hallarse ya fuertes.

Se nombran calabacines cuando las calabazas están tiernas y sin formar, dándoles el de calabaza en su estado mas crecido y con pipa.

En las calabazas hay flores masculinas y femeninas; aquellas son estériles y estas llevan el fruto; pero no puede cuajar este sin el auxilio del pólen, ó polvillo fecundante de las flores masculinas.

Se elegirán para simiente las calabazas mas gordas y mas tempranas ó mas sobrasalientes, para escoger las pipas para las siembras sucesivas.

Se sacarán las pipas en cuanto empiecen á podrirse las calabazas maduras. Una vez secas se guardarán, conservando su ocho ó diez años su poder germinativo.

Cultivo en Francia.

En Francia se siembran las calabazas sobre capa templada en Marzo, para trasponerlas á criadero en Abril entre otras

Calabaza verde. —Igualmente oblonga, bastante gruesa, cáscara tierna y de color verde oscuro.

Su carne es muy tierna en estado de calabacín y calabaza.

Hay otras muchas subvariedades, que se distinguen por sus formas y colores.

Subvariedades de la calabaza común grande. —Las subvariedades de la común grande y redonda se distinguen de las demás en su figura achatada y redonda, y en su mayor tamaño.

Calabaza común grande. —Cáscara y carne de color de naranja, con diferente grueso según las circunstancias, pues las ha habido en Aranjuez de 4 á 5 arrobas.

Calabaza de Avignon. —Esta calabaza, otra de las subvariedades, es mediana, de cáscara resquebrajada, cenicienta, lisa y algo manchada de color de naranja; la carne es de color de yema y mas tierna y delicada que la común grande.

Calabaza tolañera y de Mallorca. —Son tambien subvariedades de esta especie la tolañera y la de Mallorca, que son notables por su extraordinario tamaño. Existen otras muchas subvariedades, que no son mas que temporeras porque degeneran muy pronto.

Calabaza bonetera. —Es la segunda especie natural que produce la hoja hendida y el fruto aplastado y berrugoso; su cáscara es de yema, con tres ó cuatro escrescencias ó bultos grandes iguales en la parte de arriba, da origen al nombre de bonetera. Es comestible, y se conserva mucho mas tiempo que las subvariedades de la calabaza común.

Ciaca vinatera. —La tercera especie natural, llamada vinatera comprende muchas variedades, como la trompetera, la de pes, la de cuello, etc. El fruto varia en figura y tamaño pero se conserva siempre es leñosa y amarillenta; su carne blanca espesa; su flor blanca; su hoja de figura de corazón, velluda y ave; y las pipas en forma de lira.

Calabaza berrugosa. —Cáscara leñosa, blanca ó amarillenta, cubierta de berrugas arracimadas á veces. Su pipa es semejante á la de la mun.

